

PONENCIA

AUTORAS: Dra. Olga Mercedes Páez. Profesora Titular Cátedra de Metodología de la Investigación Social II. Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. ompaez@hotmail.com

Lic. María Mercedes Savall. Profesora Adjunta Cátedra de Metodología de la Investigación Social II. Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. mercedessavall@arnet.com.ar

LAS CUESTIONES METODOLÓGICAS Y LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN TRABAJO SOCIAL

I. Introducción.

Desde los orígenes de la profesión, la producción de conocimiento en Trabajo Social ha sido una preocupación ya que uno de los mayores desafíos sigue siendo, aún hoy, traducir su saber acumulado en configuraciones categoriales suficientemente comprensivas y abarcativas que nombren, describan, analicen y comprendan lo que sucede en su campo de trabajo, a fin de poder diseñar y realizar mejor sus intervenciones. Bourdieu (1989) afirma con relación a este tema que el papel de los científicos es el de poner en acción los conocimientos adquiridos... La presente ponencia tratará de seguir ese consejo, intentando diseñar una propuesta investigativa que intente descubrir como los profesionales del Trabajo Social trabajaron con los conocimientos que fueron acumulando.

La producción de las Ciencias Sociales no está encerrada en sus campos disciplinarios, lo que tiene consecuencias incluso en el campo de la política porque aporta a la significación del mundo social, ya sea cuando está orientada a la resolución de problemas, como cuando su objetivo se orienta a conocer, comprender y explicar los procesos históricos y los comportamientos sociales. En definitiva, se interpelará al Trabajo Social entendiéndolo como parte de la vida social, que al responder a imperativos sociales se fue constituyendo en un conjunto estructurado de comportamientos, de formas de hacer y entender lo social, como resultado de determinadas condiciones históricas, culturales, sociales, económicas y políticas.

Así, en diferentes ámbitos de la profesión se observa un esfuerzo intelectual del cual surgen elementos de análisis teórico que son importantes para comprender y reconstruir los procesos de acción e interacción del hacer profesional en el proceso de constitución de su campo, entendido éste como “*lugar de relaciones de fuerza y monopolios, de luchas, de estrategias, que supone una forma específica de interés que se define históricamente*”. (Bourdieu: 1989, p.60)

Para comprender el proceso de construcción del Trabajo Social y de sus formas de intervención resulta necesario describir, aprehender y comprender la dinámica social del país, entendiéndola como relación dialéctica entre el todo y las partes, en un interjuego de esclarecimientos mutuos, en un camino constante de aproximaciones sucesivas y de revisiones continuas entre fuentes, interpretaciones e imaginaciones¹

Va de suyo, que no es suficiente con recuperar simplemente un conjunto de hechos, porque ninguna descripción de acontecimientos aislados puede servir para la explicación del proceso real, sino que hace falta un estudio que permita comprender y explicar el movimiento, las legalidades de cada una de las partes y del todo, explicitando las relaciones que hacen inteligible el proceso de construcción de la profesión Trabajo Social, articulando las determinaciones constitutivas del proceso de su constitución en una síntesis explicativa, las que finalmente aparecen como expresiones de verdades, que no son verdades definitivas (Veras 1992 p84.) en la medida que la forma de mirar del científico social está condicionada no solamente por

¹ Cipolla Carlos en *Entre la historia y la Economía*, Ed. Crítica, Barcelona 1991 p 81 Advierte que “la reconstrucción final del acontecimiento histórico surge, por tanto, gradualmente en la mente del estudiosos como una imagen que se va enfocando poco a poco: al principio es borrosa, deformada e incluso invertida y luego va haciéndose más precisa y mejor definida” a lo que agregamos la afirmación de DUBY Georges en *la Historia continúa*. –Ed. Debate, Madrid, 1991 p 66 “el proceso de creación que efectúa el historiador no es sino una aproximación en la que se expresa la reacción libre de una persona ante los vestigios desperdigados del pasado”. Siguiendo línea de investigación marxiana se afirma que no hay nada objetivamente inmediato. Aunque desde el punto de vista del sujeto algo pueda parecer aislado e inmediato, desde el punto de vista de la sociedad no hay nada inmediato, siempre hay determinaciones. El conocimiento teórico consiste en romper con la inmediatez y lo abstracto. Siguiendo línea de investigación marxiana se afirma que no hay nada objetivamente inmediato. Aunque desde el punto de vista del sujeto algo pueda parecer aislado e inmediato, desde el punto de vista de la sociedad nada inmediato, siempre hay determinaciones. El conocimiento teórico consiste en romper con la inmediatez y lo abstracto.

su posición de clase, sino también, por otras determinaciones como la nacionalidad, generación, religión, cultura, sexo.

“La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan solo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real... “En la ciencia no hay caminos reales, y solo tendrán esperanza de acceder a sus cumbres luminosas aquellos que no teman fatigarse al escalar por senderos escarpados (Marx: 1978 Pág. 19-21)

Es por eso que Löwy (1994) compara al científico social con un pintor y utiliza la metáfora de la atalaya, de un mirador, donde tendrá mejor campo de observación aquel que mejor ubicado esté, el observador ofrece solo la posibilidad objetiva de una visión determinada del paisaje.

II.- El papel de la realidad y de la teoría

Resultará oportuno explicitar algunas premisas que obran de apoyo, en este caso específicamente aquellas relacionadas con el concepto de realidad.

El materialismo dialéctico parte de la construcción del objeto de estudio en lo que se refiere a la cuestión fundamental: ¿qué es la realidad? reconociendo que las cosas no se presentan directamente a los ojos de quien los observa y –de hecho- ningún observador posee la facultad de penetrar inmediatamente en sus esencias, por lo que es necesario aproximarse a esta realidad paulatinamente, superando principalmente la idea de la apariencia y de la transparencia.

Según esta posición epistemológica, la realidad social es concebida como un todo que posee su propia estructura, por lo tanto, la realidad social no es caótica y se desarrolla...o sea que no es inmutable, ni dada de una vez y para siempre como un todo perfectamente acabado. (Kosik: 1967, Pág. 56).

Si la realidad es concebida, entonces, de esta manera, los principios metodológicos para su indagación científica serían los siguientes:

- ♦ cada fenómeno social estudiado puede ser comprendido solamente en referencia al todo estructurado;
- ♦ todos los fenómenos sociales son hechos históricos, en tanto se les examina como elementos de un determinado conjunto que no es algo cristalizado e inmutable en el tiempo;

- ♦ todos los fenómenos sociales aparecen como producto al mismo tiempo que como productores, como determinados *por* y como determinantes *de*, adquiriendo significado con respecto al todo, adjudicando -al mismo tiempo- al todo, algún sentido.

En este proceso las situaciones históricas concretas u objetos concretos son el punto de partida del análisis y también su punto de llegada. El conocimiento teórico básica y esencialmente consiste en romper con la inmediatez y lo abstracto.

“Lo concreto es concreto porque es la síntesis de numerosas determinaciones, entonces la unidad de la diversidad. Es por ello que lo concreto aparece en el pensamiento como el proceso de la síntesis como el resultado y no como el punto de salida, aunque él sea el verdadero punto de salida y por consiguiente, el punto de salida de la intuición y de la representación” (Marx 1970,51- Introducción al Capital de 1857)

III. El objeto de estudio y sus estrategias de abordaje.

En la construcción del objeto de estudio o totalidad pensada, el análisis marxista distingue diferentes planos en una realidad concreta;

- ♦ acciones y actitudes de los actores individuales,
- ♦ acciones y movimientos colectivos y finalmente
- ♦ procesos globales, históricos, estructurales.

La primera tarea identificatoria de los diferentes actores individuales, conduce a los protagonistas que proyectaron, trabajaron y pensaron las diferentes unidades académicas de formación de Trabajadores Sociales: actores individuales o colectivos, en este caso, los movimientos de médicos higienistas, movimientos estudiantiles, movimientos de trabajadores, inscriptos en procesos históricos y estructurales de la sociedad³.

“El todo, tal como aparece en la mente, como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia del mundo, del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte,

³ Manteniendo clara la premisa que la construcción del objeto de estudio sólo se logra a través de la determinación de los vínculos que establecen entre sí estos niveles.

la religión, el espíritu práctico. El sujeto real mantiene antes como después su autonomía fuera de la mente, por lo menos durante el tiempo en que la mente se comporte únicamente de manera especulativa, teórica”
(Marx 1970,52- Introducción al Capital de 1857)

El párrafo precedente resulta ilustrativo porque permite entender que Marx no sólo contempla cómo los procesos estructurales y globales condicionan las acciones y los movimientos colectivos, sino cómo éstos a su vez condicionan las actitudes individuales

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen como quieren; no la hacen bajo circunstancias de su elección y sí sobre aquellas con las que se enfrentan directamente, legadas y transmitidas por el pasado. (Marx 1978: 17).

Como toda profesión, el Trabajo Social se basa en un conjunto de categorías que forman una estructura intelectual configurada por las categorías mentales de sus profesionales en relación continua con su historia, (no perdiendo de vista que el investigador forma parte del colectivo que se propone estudiar, por lo que desempeña un papel preponderante en la elaboración de sus categorías cognoscitivas).

En su Epistemología de la Sociología Lucien Goldmann (1972) expresa que toda la realidad humana está constituida por procesos de equilibración que transforman el mundo circundante y que se superan a sí mismos mediante un proceso de autorregulación reencaminándose a nuevos procesos de equilibración. Así, la historia está hecha del esfuerzo de los grupos humanos por encontrar un conjunto coherente y significativo de respuestas a los problemas que plantean sus relaciones con el mundo, respuestas que por la praxis misma de los grupos, engendran nuevos procesos de equilibración y nuevas estructuras.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el Trabajo Social es entendido como el proceso de institucionalización de las acciones de un grupo de individuos que ha intentado e intenta dar respuestas a los problemas planteados por la sociedad en torno a la cuestión social en un proceso de equilibración y estructuración permanente.

El Trabajo Social debió resolver el desafío que le colocaba la cuestión social y al mismo tiempo diagramar y construir una línea argumentativa que develara las contribuciones que podía ofrecer a la producción del conocimiento social y por otro lado, debió precisar

qué tipo de apropiaciones podía hacer de lo que ya existía en las Ciencias Sociales. Estos dos problemas fundamentales, siguen estando presentes en los centros de formación de los futuros profesionales.

“Esta reconstrução analítica do serviço social, das suas condições sociais e da sua estrutura interna (princípios, meios, construções teóricas e prácticas) tem o sentido de perceber o modo como as estruturas, as prácticas e os projectos, nos diferentes momentos históricos da consolidação do serviço social, incidiram sobre aqueles princípios, meios e resultados.... Implica um processo em que o investigador dialoga com os factos, interrogando sobre todos os aspectos e procurando compreendê-lo na sua totalidade...” (Veras Baptista, 2001.Pág. 73)

Los profesionales del Trabajo Social se situaron en un primer momento en un plano donde la preocupación teórica alcanzaba a las *prácticas específicas de los múltiples y diferentes campos de intervención*, entendiendo que estas prácticas estaban dentro del dominio de una determinada competencia dentro de la cual se aplicaban determinadas reglas (las que no siempre estaban claramente explicitadas o enunciadas). Esto, que en un primer momento fue necesario y que representó un loable esfuerzo, se cristalizó en una visión limitada del Trabajo Social generándole serios obstáculos para insertarse en la complejidad de la vida social.

Es verdad que existe una amplia variedad en las formas de apropiación de los conocimientos, cuya amplitud y diversidad conduce a múltiples posicionamientos. Se pueden visualizar sin embargo algunas posiciones hegemónicas, que no necesariamente representan un *locus* desde donde puede predecirse un desarrollo totalizador de la profesión⁴.

“ante una realidad que se vuelve más compleja, donde opera una yuxtaposición de lógicas, la brecha entre sistemas institucionales y sus impactos en la vida cotidiana resulta más evidente, ya no es posible apelar a formas de intervención unívocas. Los procesos sociales y el ámbito del estado y sus instituciones, en sus nexos internos y sus conexiones con la sociedad civil, se están replanteando. También lo relativo al choque que la

⁴ Por otra parte esta manera de desplegar posicionamientos alternativos, no es inherente ni exclusivo del quehacer profesional del trabajador social. Las profesiones en general muestran un abanico de alternativas que conviven simultáneamente, con mayor o menor armonía en el ejercicio de su desempeño profesional.

modernización provoca en los procesos de producción subjetiva, en el universo simbólico de los individuos y grupos, se dimensiona en diferente forma” (Matus-Valdés, 1993)

Con la finalidad de comprender las relaciones entre los hechos y entendiendo que con mucha frecuencia los datos de la experiencia inmediata se interpretan arrancados de su contexto global y separados de su significación, lo cual quiere decir separados de su esencia, resulta apropiado identificarlos en su inserción en el doble proceso de desestructuración de una antigua estructura significativa y de estructuración de un nuevo equilibrio.

El primer paso, alerta Lucien Goldmann (1972), es deslindar el objeto de estudio. Es decir, hay que esclarecer una totalidad que permita alcanzar la significación objetiva de una notable y preponderante parte de los hechos empíricos que se propone estudiar y de sus transformaciones, dando por entendido que el conjunto de los hechos empíricos constituye el punto de partida de la investigación y que la posibilidad de dar cuenta de ellos continua siendo el único criterio objetivo para juzgar acerca de la validez de su abordaje.

Emprendimiento complejo, al decir de Veras Baptista (2002:65-67) que sitúa esa complejidad en el hecho de que la construcción del *corpus* de una profesión se hace en un proceso histórico, en una dinámica en que los elementos propios del Servicio Social se relacionan, se oponen, operan juntos, en la constelación de las relaciones sociales de los grupos con los cuales interactúa. Esta interrelación no siempre es pacífica, es un campo de luchas donde cada sector pugna por imponer su propia legitimidad. En este proceso se generan conocimientos específicos, y formas de actuar que van configurando y reproduciendo formas típicas de intervenir y de narrar lo que sucede o se piensa lo que sucede.

Uno de los mayores problemas a resolver al que permanentemente intenta dar respuesta el Trabajo Social, es el entender y nombrar lo que sucede en su campo de trabajo ya que una mejor intervención depende de construir categorías adecuadas de interpretación y acción. Sin una teoría consistente no es posible sobrepasar el límite del objeto.

Para estudiar el proceso de constitución de la profesión Servicio Social (Veras Baptista, 2002:70), así como las condiciones materiales y simbólicas que lo determinaron es necesario abordarlo:

1º en relación con las teorías y pensamientos dominantes en la sociedad, en los diferentes momentos de su trayectoria y

2º en su inscripción en la totalidad estructural de las transformaciones que ocurren en la sociedad como un todo.

De esta forma se podrá llegar a conceptualizaciones que serán el resultado de las complejas articulaciones entre la acción, la conciencia y las estructuras a través del tiempo, ya que –de hecho– una tarea esencial es la determinación temporal. La organización de toda investigación requiere esclarecer cuáles serán los eslabones, comprender la discontinuidad –cortes– en la continuidad histórica de manera que periodizar significa abstraer sectores espacio-temporales, entendiéndolos como estructuras posibles de captarlas en su totalidad. (Moreyra 1995:12).

Se pretende capturar el objeto de estudio en el entrecruzamiento de los ejes **sociedad, política, economía y cultura**, partiendo del supuesto de la realidad como totalidad, como la plantea K. Kosik (1967:56) (*“la realidad es un todo estructurado y dialéctico”*) y analizando el Trabajo Social como una totalidad mediada e inscrita en totalidades de mayor complejidad.

Se considera que un enfoque metodológico apropiado es el de analizar el objeto de estudio desde fuentes documentales, en la medida que permiten recrear los supuestos teóricos y empíricos existentes de los actores sociales involucrados en el fenómeno bajo estudio, enriqueciendo la información que éstas proveen, con la inclusión de material cualitativo generado en entrevistas a informantes calificados⁵, intencionalmente seleccionados.

Entendiendo que el objeto de reflexión no es construido arbitrariamente e intelectualizadamente por el investigador sino que éste reproduce de manera dialéctica aquellas determinaciones, se propone identificar y analizar del material recogido

⁵ Se piensa en entrevistas a Egresados/as de los diferentes centros de formación, que estén en condiciones de ofrecer material importante sobre su formación y primeros pasos. El fenomenólogo aspira a entender –comprendiendo– los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que éste experimenta el mundo y la única realidad que interesa, es la que las personas perciben como importante. *Las “fuerzas” que mueven a los seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos... son materia “significativa”: ideas, sentimientos, creencias y motivos internos.*

aquellas determinaciones constitutivas que particularmente intervinieron en el proceso real de génesis y desarrollo del Trabajo Social.

La perspectiva de Benjamin (1995) sobre la historia ofrece el rumbo para un trabajo de esta naturaleza, no se trata de retratar una imagen estática del pasado, sino de rescatar la unidad del mismo, destacando las propiedades históricas del problema de investigación, el que dista de poder ser considerado como un todo estático y definitivo

“la historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino aquel pletórico de tiempo-ahora” (1995:61)

IV. Las estrategias de recolección y de análisis:

El trabajo propone un desarrollo dentro del marco de la investigación histórica, donde las fuentes documentales son elegidas dentro del material disponible como resultado o producto de la práctica del Trabajo Social tales como, trabajos finales para obtener el título de Asistente Social y publicaciones en textos y revistas especializadas. Estos documentos deben ser entendidos como productos de un sujeto el que, si bien individual, adquiere la expresión de un colectivo tal como es visto por Goldman (1972: Pág. 77):

Las obras son creaciones a un tiempo colectivas e individuales, en la medida que la visión del mundo a la que corresponden fue elaborada durante varios años y a veces durante varias generaciones por la colectividad, pero también en la medida en que su autor es el primero, o por lo menos uno de los primeros, en expresar esa visión en un nivel de coherencia igualmente avanzado, ora en el plano del pensamiento conceptual, ora mediante la creación de un universo imaginario de personajes, objetos y relaciones.

La investigación documental en archivos y bibliotecas y las entrevistas en profundidad aportan la información necesaria para reconstruir la coyuntura social en que se inscriben los hechos y proveen datos acerca de la lógica de construcción del campo del Trabajo Social en relación a los elementos constitutivos de la profesión.

En términos generales, resulta conveniente adoptar la modalidad convencional en la recopilación de información, yendo de las fuentes bibliográficas al material inédito, que comparten las características de cualquier fuente documental, las de no hablar por sí solas, por lo que resulta necesario, interrogarlas desde el problema de investigación.

V. A manera de recomendaciones finales.

La operación básica consta en trabajar en el encuentro de las actividades de recolección y las propias lógicas de análisis del investigador en un camino de "doble hermenéutica"⁶ priorizando y jerarquizando la capacidad interpretativa de los sujetos, tanto en sus declaraciones orales como en sus formulaciones documentales, interpretando las interpretaciones desde los marcos de referencia disciplinar del propio investigador. Nunca es demasiado obvia la recomendación de confrontar con otras entrevistas, las narraciones obtenidas y referidas a situaciones vividas, a fin de considerarlas descripciones fidedignas.

Respetar el lenguaje original de las fuentes, focalizando el análisis en los ejes temáticos centrales, son cuestiones a tener en cuenta, en la medida que se intente trabajar en base a la construcción de una matriz dinámica en donde se entrecruzan las dimensiones en estudio tomando el cuidado de que no se constituya una estructura cerrada que ahogue el alumbramiento de nuevos problemas de investigación.

Finalmente, el enfoque adoptado, pretende hacer de esta experiencia de investigación una reflexión deliberada acerca de la génesis de la profesión que considere e interprete la historia y la cultura, capturando la posibilidad de seguir una trama histórica y en ella, recuperar los tramos y aspectos que coincidieron en la configuración de la profesión pretendiendo dotar a la narración de un sentido colectivo, cuestión para la que la tradición teórica y metodológica de las Ciencias Sociales ofrece respuestas fragmentadas o parciales. El desafío de manipular críticamente las técnicas disponibles, supone enfrentar –entre otros aspectos- la necesaria visibilización de los procesos que se generan como respuestas a las tantas cuestiones que nuestro tiempo, le plantea a la metodología de las Ciencias Sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- BENJAMIN, Walter (1995) La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. ARCIS-LOM. Santiago de Chile
- BOURDIEU, Pierre (1989), O poder simbólico. Ed. Difel, Lisboa
- CIPOLLA Carlos (1991): Entre la historia y la Economía, Ed. Crítica, Barcelona

⁶ Irene Vasilachis (1992) la define en estos términos: El intérprete, lejos de superponer su interpretación a la de los participantes, en la interacción debe asumir la perspectiva de éstos y reconocer los significados que ellos acuerdan a su acción y a la de los otros, dentro de un determinado contexto.

- MARX, K: El Capital. Libro 1. Biblioteca del pensamiento socialista. Siglo XXI Editores. Argentina. 1978. 7ª Edición. Pág. 19, 21
- BAPTISTA, Myrian Veras (1992), “A produção do conhecimento social contemporâneo e sua ênfase no Serviço Social”, Cadernos Abess, número 5. Cortez, São Paulo.
- BAPTISTA, Myrian Veras (2001), A investigação em Serviço Social. Cpihts y Veras. Lisboa S.Paulo.
- DONZELOT, J.: (1990) La policía de las familias. Artes Gráficas Soler, Valencia.
- DUBY, George. (1991) La historia continúa. Trad. de Pilar Álvaro, Debate. Madrid
- GADAMER, H-G (1998) O problema da Consciência Histórica. Pierre Frunchon- Editora Fundação Getúlio Vargas. Rio de Janeiro
- GOLDMANN, Lucien (1970), Marxismo y Ciencias Humanas. Amorrortu. Buenos Aires.
- GOLDMANN, Lucien (1972), Epistemología de la Sociología Amorrortu. Buenos Aires
- GOLDMANN, Lucien (1979), Dialéctica y cultura. Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- KOSIK, Karen (1967), Dialéctica de lo Concreto, Ed. Grijalbo, México
- LÖWY, Michael 1994: As aventuras de Karl Marx contra o barão de Münchhausen. Cortez. 5 ed. São Paulo.
- MARX, K. (1970), Contribución a la crítica de la economía política. F.C.E.
- MARX, K. (1970), Miseria de la filosofía. Ed. Signos. Buenos Aires.
- MARX, K. (1978) O 18 Brumario e cartas a Kugelmann. Paz e Terra. Rio de Janeiro
- MATUS, T.; VALDES, X. (1993), El dilema de la producción de conocimiento en Trabajo Social. En: Jornadas de ALAETS. Chile.
- MOREYRA, Beatriz; CONVERSO, F. y otros (1995). Estado, mercado y sociedad. Córdoba, 1820-1950. Tomo I y II. Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S.A. Segreti”, Córdoba, s.f.
- VASILACHIS, Irene (1992) Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.